



El Mensajero Seráfico - Enero 2014

EL MENSAJERO SERÁFICO

REVISTA DE ORIENTACIÓN GENERAL – AÑO CXXXVI – NÚM. 1634 – ENERO 2014

PORTADA

Foro Rural Mundial. Alimentar al mundo, cuidar el planeta.

CONTRAPORTADA

Jardín de Tarragona.

SUMARIO

- ✓ Nace un Año Nuevo
- ✓ 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar
- ✓ Cambio de rumbo
- ✓ Se busca alegría
- ✓ Vocabulario básico para un año nuevo: alegría
- ✓ Desde la Administración
- ✓ Los capuchinos en misiones
- ✓ Servicio Capuchino para el Desarrollo
- ✓ En el hoy de la Iglesia. ¿Qué Iglesia queremos?
- ✓ Frases del Papa Francisco sobre la alegría del Evangelio
- ✓ Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Puente Genil
- ✓ Cien años de la “Oración por la paz”
- ✓ Oración por la Paz
- ✓ Decálogo de Asís para la paz
- ✓ Escuchar y compartir una palabra con Francisco y Clara de Asís
- ✓ Hermanas Capuchinas
- ✓ www.hermanoscapuchinos.org
- ✓ Desde la portería
- ✓ Ignacio Larrañaga
- ✓ Beato Lucas Belludi, de la primera Orden
- ✓ Llegaron a la Casa del Padre
- ✓ Libros
- ✓ Gracias y favores



El Mensajero Seráfico - Enero 2014

Dirección: Curia Provincial de Capuchinos.

Administración: Fr. Miguel Ángel Fernández Reyero.

Edita: Provincia Capuchina de España.

Dirección: Plaza de Jesús, 2. 28014 Madrid. Teléfs. 91 429 93 75 y 91 429 68 93.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

España: 10 euros. Como bienhechor: 15 euros.

Extranjero: Vía superficie: 20 euros o su equivalente en dólares.

Vía aérea: 45 euros o su equivalente en dólares.

Nuestra cuenta en Caja de España es el N^o-2096-0586-12-3036829502.

**VENID CON FE Y AMOR ANTE LA IMAGEN DE JESÚS DE MEDINACELI. OS PIDO ALGO MÁS.
TRAED UNA SUSCRIPCIÓN NUEVA A EL MENSAJERO SERÁFICO. JESÚS OS LO AGRADECERÁ Y PREMIARÁ.**

Nace un Año Nuevo

El pasado mes de diciembre se despedía de la dirección de la Revista “el Mensajero Seráfico”, tras cuarenta años al frente de la misma, nuestro hermano Ángel García, “el Padre Pesquera”. En este mes de enero iniciamos una nueva etapa para la revista y un nuevo año.

No sabemos lo que traerá el nuevo año, pero seguro que éste tampoco nos privará de la Paz y el Bien de Dios. Al echar la mirada hacia el año que ha terminado viendo esos programas– resumen que nos presenta la televisión, vemos que el 2013 ha tenido muchas sombras, muchas tensiones, mucho dolor, mucho sufrimiento... pero también muchas cosas buenas y positivas, logros, aciertos, momentos felices y muchas oportunidades.

Los cristianos lo comenzamos escuchando el uno de enero esa Palabra de Dios tomada del libro de los Números que para la familia franciscana tiene un sabor especial. Para nosotros es la bendición de San Francisco. *“El Señor te bendiga y te guarde. Te muestre su rostro y tenga misericordia de ti. Te mire benigneamente y te conceda la paz”*.

Son palabras con las que el sacerdote bendecía al pueblo y con las que Francisco bendecía a sus hermanos y a todas las personas con las que se encontraba en su camino. Es bueno que las escuchemos al comenzar el nuevo Año, pues nuestra tarea como personas y como cristianos ha de estar orientada por esta bendición. Todos estamos llamados a “bendecir”, a decir bien, a desear el bien, a trabajar por el bien, a hacerlo presente en nuestra vida y en la vida de quienes nos rodean. Nuestra tarea y nuestra palabra no es la de condena al mundo en el que vivimos, sino de bendición, de trabajar para que la paz y el bien se hagan cada vez más presentes.

Como creyentes recibimos este año con la esperanza y la ilusión de un mundo mejor, siendo testigos alegres de una Buena Noticia que no nos podemos guardar.

Como creyentes recibimos este año con la esperanza y la ilusión de un mundo mejor, siendo testigos alegres de una Buena Noticia que no nos podemos guardar.

¡Celebremos el Año Nuevo! ¡Seamos felices! ¡Que todos sean felices! ¿Cómo lo haremos? Yo no lo sé... Pero recuerdo que San Francisco nos decía, “comencemos, hermanos...”.



Benjamín Echeverría

2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar

El 21 de diciembre de 2011, la Asamblea General de las Naciones Unidas en la resolución 66/222 proclamó el año 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar. En la declaración se afirma que “la agricultura familiar y las pequeñas explotaciones agrícolas son una base importante para la producción sostenible de alimentos orientada a lograr la seguridad alimentaria” y se reconoce “la importante contribución que la agricultura familiar y las pequeñas explotaciones agrícolas pueden suponer para el logro de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza con miras a alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los objetivos de Desarrollo del Milenio”.

La agricultura familiar, una realidad presente en todos los continentes, se encuentra hoy sometida a grandes retos y a fuertes incertidumbres. Y, sin embargo, a pesar de que en muchos lugares del mundo los hombres y mujeres agricultores familiares han sido olvidados y abandonados por las administraciones públicas, siguen siendo la base de la

producción sostenible de alimentos para avanzar hacia la seguridad y la soberanía alimentarias, de la gestión medioambiental del territorio rural y marino, y de su biodiversidad, fuente de importantes dimensiones culturales de cada pueblo y, en definitiva, pilar fundamental del desarrollo integral de las naciones.

1. Porque garantiza la alimentación

El 70 % de los alimentos en el mundo es producido por los agricultores familiares.

- Es clave para luchar contra el hambre y la malnutrición.
- Las pequeñas explotaciones agrarias son a menudo más productivas y sostenibles por unidad de tierra y energía consumida.

2. Porque genera bienestar

El 40 % de los hogares del mundo dependen de la agricultura familiar como forma de vida.

- De los 3000 millones de habitantes rurales en los países en desarrollo, 2500 millones pertenecen a familias dedicadas a la agricultura.
- Contribuye además a estabilizar



la población en zonas rurales, a preservar los valores culturales históricos y a generar renta y consumo.

3. Porque combate la pobreza

Es al menos el doble de eficaz que otros sectores productivos en la prevención de la pobreza.

4. Protege la biodiversidad

Alberga un gran potencial de conservación de variedades locales.

- A lo largo de la historia hemos utilizado unas 7000 plantas para suplir las necesidades básicas. Hoy en día no más de 150 especies son cultivadas comercialmente, de las cuales 30 constituyen el 90 % del aporte calórico a la dieta humana y solo cuatro (arroz, trigo, maíz, patata) representan más de la mitad de esa contribución calórica.

- La agricultura familiar, además de ser fuente de agrobiodiversidad, puede garantizar su preservación mediante el empleo de variedades de semillas y razas ganaderas autóctonas bien adaptadas a los diversos entornos.

5. Cuenta con la mujer productora

Las mujeres suponen cerca de la mitad de la mano de obra agrícola en los países en desarrollo.

- En la mayoría de los casos, la mujer cocina y pone la comida en la mesa, comercializa los productos de la explotación y se ocupa de la salud de la familia. Ella es la primera educadora de sus hijos, a los que da a luz. Las mujeres aportan una proporción considerable de la mano de obra agrícola en los países en desarrollo.

Cambio de Rumbo



No soy ningún experto en análisis social, pero en el curso de formación permanente que hicimos los Capuchinos en el convento de El Pardo me llamó la atención que uno de los profesores, basado en el informe de la fundación Foessa, hiciera esta afirmación: “De 2003 a 2011 la pobreza se ha hecho más extensa, más intensa y más crónica en España”. Esto es algo constatable en la realidad

de muchas familias y en las conversaciones diarias.

Quienes estudian y analizan nuestra sociedad nos dicen que en estos treinta años que llevamos de democracia, España fue aplicando un conjunto de políticas sociales e incrementando el gasto social. Ese proceso no ha sido lineal a lo largo de este tiempo, pues ya la crisis de los noventa supuso ya un freno a lo iniciado antes. Aun así, gracias entre otras cosas, a los fondos de ayuda destinados por las instituciones europeas hemos tenido unos años de “bienestar”. La crisis que comenzó oficialmente en septiembre de 2008 ha zarandeado todo esto y ha metido a la economía y a la sociedad española en un agujero impensable unos años antes. Hemos oído muchas veces que el modelo de crecimiento económico en España estaba basado en la “economía del ladrillo”. Este modelo económico fue impulsado en los años anteriores por los dos grandes partidos políticos en el gobierno. Entonces pocos sectores sociales y menos aún los políticos criticaron seriamente la fragilidad económica y los graves problemas éticos y medioambientales de dicho modelo.

Parece ser que nos vamos adentrando cada vez más en una sociedad más parecida al modelo estadounidense y menos basada en la cohesión social. Esta dinámica en la que hemos estrado ha generado un sinfín de protestas y manifestaciones por las calles no sólo de Madrid, sino de las grandes ciudades, ante las llamadas “medidas anticrisis” que afectan a los procesos de privatización de la sanidad, al aumento de las tasas universitarias y judiciales, la reforma laboral, etc.

Caritas alerta de que una de las consecuencias de esta dinámica en la que estamos es la creación de una sociedad de ricos y pobres, con una clase media depauperada. Ante esta situación viene a mi memoria lo que decía A. Camus: “uno no puede ponerse del lado de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la padecen”.

Benjamín

Se busca alegría



Desde la reciente publicación de la exhortación del papa “El Evangelio de la alegría”, esta palabra ha cobrado un protagonismo inusual, mecida por las olas de las felicitaciones navideñas y findeañeras. El acompañante del oleaje social de la Navidad es circunstancial y el hombre necesita algo sólido y permanente. Hace tiempo que la Iglesia anda en busca de la alegría.

La anunciaron augurios proféticos y la proclamaron los ángeles en la Navidad. Pero los hombres o somos olvidadizos o puede con nosotros el azar del día a día. El Papa viene a decirnos que la fuente de la alegría está en el encuentro con Dios, hecho Niño o Profeta de mensajes de bienaventuranzas.

Con ello retoma añejas recetas papales como el discurso inaugural del

Concilio en el que el papa Juan XXIII comenzaba: “se alegra la madre Iglesia...”, sin olvidarnos que Pablo VI invitaba al Pueblo de Dios a la alegría en 1975 en una exhortación similar a la actual.

Las recomendaciones no han sido suficientes para contrarrestar esa tendencia al pesimismo incubada en el mundo creyente desde que los números empezaron a mostrar decrecimiento.

Tanto es así, que a una de las más significativas instituciones religiosas de tiempos pasados –la vida consagrada– le recordaba el Papa, allá por el mes de Julio que parecía que nos habíamos vueltos devotos de la diosa Queja y que habíamos sustituido las viejas jaculatorias por las modernas “quejas”. La fuerza del Evangelio tiene poco que ver con las grandes multitudes que ya desde los tiempos de Jesús ofrecían llamativos vaivenes.

La fuerza del Evangelio se basa en un **encuentro** admirativo y profundo con Jesucristo. El Papa añade la palabra *reencuentro* que puede ser el caso de muchos creyentes, cuya fe estuvo cobijada por un entorno que se ha ido diluyendo y que ahora está obligada a vivir más a la intemperie. Esto importa poco cuando se ha descubierto quién es Jesús.

A Pedro le bastaba una tienda para sentirse feliz al lado de Cristo en el Tabor. A Francisco de Asís – el gran inspirador del papa actual– el encuentro con Cristo y su Evangelio le

llevó a proclamar y a vivir que eso era lo que él buscaba y eso es lo que el vivirá en adelante. Y lo vivió con tal fuerza que su vida está llena de gozos y cantos. El fue el primero en descubrirnos el gozo del Pesebre y el fue capaz de mostrarnos la **perfecta alegría** que solo se alcanza cuando uno es capaz de pasar de las vanidades de este mundo –aún las que tienen tinte religioso y cuántico– porque ha encontrado a quien llena de tal manera su vida que lo proclama único Bien y todo Bien.

La alegría del Evangelio es la vieja oferta de Jesús que ahora el Papa Francisco nos ha recordado como la gran tarea de la Iglesia del s. XXI. Dar a conocer a Cristo como fuente de gozo y esperanza para una humanidad nueva y fraterna.

Hacen falta testigos gozosos que, superada la autorreferencialidad (léase egoísmo) proclamen: “hemos encontrado a Cristo de quien hablaron Moisés y los Profetas”. Se toparán en la noche de los tiempos con quienes buscan a tientas la alegría con peligro de que, donde su mano busca un apoyo, su pie encuentre un tropiezo.

Cristo es luz, esperanza y amor. Nos toca “resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz”.

Valentín Martín

Vocabulario básico para un año nuevo: alegría

La vivencia del tiempo es siempre muy especial para los seres humanos. Queramos o no, es una realidad que nos afecta, que influye en nuestra existencia. Alguien ha dicho que el tiempo existe porque el ser humano se da cuenta de él; o, en otras palabras, no existiría si alguien no lo vivenciara en sí mismo. Queremos tomar conciencia de algo que vivimos y que modelamos en nuestro vivir de cada día.

Podemos leer el tiempo desde dos claves distintas: *desde una clave pesimista*, desde la que el tiempo es una realidad que se nos escapa, que no dominamos. Es la visión negativa del tiempo como ladrón de nuestras oportunidades y posibilidades, destructor de nuestras ilusiones y esperanzas, camino hacia la vejez, la incapacidad, la impotencia, la dependencia. Pero podemos leerlo *en clave positiva, en clave cristiana*. Y entonces el tiempo es apertura a horizontes insospechados, porque es **KAIRÓS**, oportunidad de Dios: es el momento en que Dios, el Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo



(2Cor 1,3), va realizando en nosotros su salvación, desarrolla en nosotros todas las posibilidades que están sin desplegar o que nosotros malgastamos (ver 2Cor 6,2). El papa Francisco lo expresa de un modo bello: “*El tiempo es el mensajero de Dios*”

Las consecuencias que se siguen de cada una de las posturas son, evidentemente, diferentes: en el primer caso nos acecha el desaliento, el pesimismo, la prisa por disfrutar al máximo del tiempo que se nos escapa de entre las manos, la tentación de vivir el presente como lo único real y desde la superficialidad, porque no sirve de nada el profundizar en los temas. Cabe también la postura de rebelarse contra ese aguafiestas permanente que es el tiempo. De alguna manera, se manifiesta esta actitud en la negati-

va a reconocer los años que uno ha cumplido. La segunda postura, en cambio, puede abrirnos a horizontes de paz y gozo: porque la última palabra no la tiene el tiempo, sino el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Dios que es Padre y, que por serlo, tiene entrañas de madre. Y esa palabra es palabra de vida y salvación; de serenidad y paz, porque, a pesar de todas las derrotas parciales, siempre venceremos al estar Dios de nuestra parte (Rm 8,31).

Acabamos de estrenar un año, un calendario, con las hojas limpias, sin borrones. “**Año nuevo, vida nueva**”, hemos repetido incansables durante estos días. La pregunta es: ¿tienen estas palabras algún valor más allá de ser una simple muletilla que repetimos, una y otra vez, rutinariamente, sin ninguna repercusión en nuestras existencias? “*¡Año nuevo, vida nueva! Mentiras festivas, mentiras rutinarias, mentiras colectivas a fecha fija. ¿Quién se lo cree, a ver? ¿No habría que decir, más bien, “año nuevo, vida vieja”? Vida un año más vieja, vida un año más corta. Y vida nada nueva, nada diferente, nada renovadora*” (Alberto Iniesta).

Un año, sin embargo, es también tiempo de Dios. Y entonces podemos leerlo, si queremos, como *un camino gozoso*, que lleva a la alegría; aunque ese gozo y esa alegría ya pasen por la cruz, porque Pascua es camino de la cruz para llegar a la resurrección; como *una llamada nueva* a la conversión, entendida como cambio de

mentalidad, de criterios y también como cambio de dirección; como *llamada a vivir* en nuestra vida un encuentro que se va profundizando cada día: con Dios, los hermanos, nosotros mismos, las cosas y los acontecimientos. Para que sea eso, deberemos trabajar algunas actitudes fundamentales que nos van marcando un vocabulario básico para el año.

ALEGRÍA

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”. Así comienza el papa Francisco su exhortación. Pero ¿es así realmente? Hace ya muchos años escribía el Cardenal Danneels: “*¿A dónde se fue la alegría? Hay demasiada tristeza: en todo el mundo, también en nosotros. También en la Iglesia y en el corazón de cada hombre. ¿De dónde proviene esta suerte de “dulce melancolía” que, como una neblina, envuelve nuestra civilización? Una de las causas es seguramente la crisis. ¿De dónde viene tanto dolor a los hogares y a los corazones? ¿Puede alguien indicarnos ese “pozo de Jacob” (Jn 4,7) de donde podemos sacar el agua viva de la alegría? Hay tantos hombres sentados en el borde, cansados y sedientos, al mediodía de la vida. ¿Dónde está el pozo de donde podían*

beber no sólo Jacob y su ganado, sino incluso todo el mundo? Porque el dolor está en todas partes: ¡tiene tantos nombres! Es muy urgente que salgamos en busca de las fuentes de la alegría. No es posible que tanto dolor continúe” (Mons. Godofredo Dannels). Estas palabras, las del papa y las del cardenal, nos interpelan, llamándonos a entrar dentro de nosotros mismos para descubrir dónde puede estar el pozo de la verdadera alegría a fin de beber en él y enseñar a beber en él a los seres humanos que viven aplastados por la tristeza, la melancolía, el pesimismo. Porque *“se puede pensar con toda razón que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar”* (GS 31), decía el Concilio Vaticano II.

No hemos sido muy buenos apóstoles de la alegría los cristianos. Con razón se quejaba Charles Péguy: *“Cristianos, hombres salvados, ¿dónde diablos escondéis la alegría? ¿Qué habéis hecho de la gracia y de la salvación?”*. Y quizá no lo hemos sido porque no nos hemos creído de verdad que ya estamos salvados, como señala una oración litúrgica: *“Que la celebración de las fiestas pascuales profundice en nosotros la alegría de sabernos ya salvados y la alegría que vivimos en estos días, se extienda a toda nuestra vida”*.

Sí, el mundo de hoy está triste, necesita alegría, está necesitando que alguien le lleve una noticia que le hable

de alegría y felicidad. Una alegría y felicidad que estén más allá de la carcajada fácil, de la felicidad ficticia, de la sonrisa que oculta un profundo vacío y una soledad aplastadora que va corroyendo la existencia de los hombres y mujeres con los que convivimos. Acojamos el mandato de Pablo y tratemos de hacerlo realidad: *“Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra bondad sea conocida de todos. El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna”* (Filp 4,4-6).

¿Podemos hablar de alegría en este mundo nuestro? Francisco de Asís, en la parábola de la Verdadera Alegría, nos enseña a descubrir y trabajar por ella en medio de circunstancias y contextos difíciles. Porque, dice él, la verdadera alegría no está no en que vengan a la Orden todos los profesores, ni todos los prelados, ni los reyes de Inglaterra y Francia; ni aunque los frailes convirtieran a todos los infieles. La verdadera alegría, enseña Francisco, está en otra parte: si, llegando a un convento de noche, cansado, muerto de frío, empapado de agua y siendo rechazado violentamente por el portero, *“he tenido paciencia y no he perdido la calma en esto está la verdadera alegría y también la verdadera virtud y el bien del alma”*.

Acabamos de comenzar un nuevo año. ¿No sería bueno que nos dispusiéramos a trabajar sinceramente esta actitud para compartirla con todos?

Jesús González Castañón



Desde la Administración...

Deseamos a todos los suscriptores, corresponsales, familiares ... amigos en definitiva de “El Mensajero Seráfico”, un

Feliz Año 2014

Haciendo un gran esfuerzo debido a los elevados costes de impresión y distribución, la cuota de suscripción para este año será la misma que en años anteriores:

ESPAÑA		EXTRANJERO	
Cuota ordinaria	10,00 €	Vía superficie	20,00 €
Bienhechor	15,00 €	Vía aérea	45,00 €

Esperamos que los suscriptores colaboren con la revista: manteniendo el pago de la suscripción al día, dándola a conocer entre familiares y amigos, regalando la suscripción por un año a alguna persona querida...



Nombre y Apellidos

Dirección:

Población: Código Postal:

Provincia: Teléfono:

DESEA SUSCRIBIRSE a “EL MENSAJERO SERÁFICO”

El precio de la suscripción lo haré efectivo por:

GIRO POSTAL Dirigido a: “El Mensajero Seráfico”
Plaza de Jesús nº 2 - 28014 Madrid

TRANSFERENCIA CAJA ESPAÑA
Cuenta Nº 2096 0586 12 3036829502

Los capuchinos en misiones



La cooperación al desarrollo trata de ser algo más que alimentar al hambriento. La creencia popular de que quienes trabajamos en asuntos sociales en relación con la solidaridad entre los pueblos lo hacemos ofreciendo dádivas sin sostenimiento es producto de una mala prensa pero también de una incapacidad de nuestro sector para ofrecer información veraz y fiable de lo que hacemos.

Mi experiencia personal en los años que pasé junto a los misioneros de Aguarico, en la selva ecuatoriana, fue de una potente propuesta social que abarcaba de la asistencia en salud y educación para los sectores más vulnerables, hasta un análisis más riguroso de cuáles eran los principales retos para el desarrollo de aquella sociedad. La principal diferencia entre una ONGD al uso y lo que los Capuchinos ofrecen, allá donde se encuentran, es la visión de quien permanece. Es el conocimiento de quien ha vivido junto a esos pueblos durante décadas y, por lo tanto, quien vive y sufre cada problema o reto de una sociedad como si también fuera suyo. el trabajo es intenso: de apoyo directo a la población, pero también de análisis de esos retos; de búsqueda de financiamiento; de justificación de fondos y, sobre todo, de apoyo a iniciativas de ordenamiento social.

Las gentes de los países del sur muestran, en ocasiones, brillos en la mirada que nos hablan de una búsqueda permanente de equilibrio personal y colectivo. Están como ancladas en un deseo permanente de alcanzar mayores cuotas de bienestar, de dejar de buscar día a día la manera de alimentar a sus hijos, de cómo lograr ser atendidos mínimamente por gobiernos fallidos...

Desde la Comisión de Solidaridad y Misiones de los Capuchinos trataremos de responder a algunas de sus demandas y apostar porque la solidaridad sea una manera de alcanzar ese equilibrio.

Oración por la paz

*Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.*

*Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado,
cuanto consolar,
ser comprendido, cuanto comprender,
ser amado, cuanto amar.*

*Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno
se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita
a la vida eterna.*

(Atribuída a San Francisco de Asís)



SERCADE

SERVICIO CAPUCHINO PARA EL DESARROLLO

El Servicio Capuchino para el Desarrollo (SERCADE) nace para dar respuesta a una necesidad de organizar y mejorar la labor social que históricamente ha desarrollado la Orden Capuchina, tanto en España en las diferentes presencias de los Hermanos por toda la geografía nacional, como en aquellos países con presencia de misioneros. Ahora que contamos con una nueva Provincia, con fuerzas renovadas y con nuevos horizontes, hemos pensado que tocaba actualizarse también en este ámbito y tratar de crear un espacio desde el que se vehicule esa ayuda social. El año 2013 ha sido de arranque y ya hemos tenido la primera experiencia de nueve proyectos conjuntos que están en fase de justificación. Nos gustaría marcarnos desde el comienzo una serie de criterios, algo que marque nuestro ideario básico:

... queremos que esta organización se convierta en una casa compartida, un lugar en el que quien así lo sienta encuentre espacio para descubrir nuevas maneras de relacionarse, nuevas formas de entender a las personas y encuentre también una ventana a otros mundos... la **sensibilización** y el **voluntariado** serán una prioridad;

... queremos que el diálogo entre esos mundos, entre culturas y países nos ayuden a equilibrar el sufrimiento propio y ajeno y con ello seamos capaces de dar respuestas más generosas ante el reparto de la riqueza... trabajaremos tanto en apoyo a **proyectos de cooperación con otros países** como en **proyectos de intervención social en España**;

... queremos ser **eficaces** en nuestro trabajo y absolutamente **transparentes** en nuestras cuentas;

... queremos responder a **necesidades concretas**, quizá muchas de ellas pequeñas, locales, insignificantes ante las cifras globales, pero absolutamente importantes para personas con nombres y apellidos; pero también queremos aportar a ese proceso de **construcción de un modo diferente de entender el desarrollo**, pero lo haremos desde la eficiencia en el uso de los recursos y sin perder de vista todas las necesidades por las que realmente trabajamos.

La solidaridad no puede convertirse en una moda pasajera, debe ser una respuesta humana global, firme, consciente; una alternativa ante otros modelos de gestión de las relaciones entre seres humanos, una opción personal y colectiva ante la ya excesivamente cotidiana injusticia que nos mueve.

Xabier Parra

En el hoy de la Iglesia ¿Qué Iglesia queremos?



Las instituciones, tanto civiles como religiosas, están experimentando circunstancias serias, que cuestionan y condicionan su existencia. De ahí que la Iglesia, vista como la institución que aglomera a los creyentes en Jesús de Nazaret y, más concretamente para nosotros, la Iglesia católica, está pasando por una crisis de credibilidad, no solamente en referencia a su doctrina sino incluso a su modo de existencia.

Ante esta crisis, vamos a presentar en este espacio reflexiones que nos ayuden a ser críticos de nosotros mismos y responsables ante nuestro mundo de la presencia de la Iglesia y de nuestra adhesión a ella. Porque, ante todo, hemos de recordar que la Iglesia no es propiedad exclusiva de los cristianos sino que pertenece a todos los seres humanos, a quienes Dios quiere anunciar, por medio de ella, la buena nueva del Reino de los cielos.

¿Qué ha sucedido desde que el libro de los Hechos de los Apóstoles comentaba que los que formaban la primera comunidad cristiana de Jerusalén “gozaban de la admiración del pueblo”, hasta que la Iglesia ha sido insultada como traidora a la causa de Jesús, de manera que sea común el dicho en la actualidad: “creo en Jesucristo pero no creo en la Iglesia” o “creo en Jesucristo pero no creo en los cristianos”, frase esta última atribuida a M. Gandhi?

¿A qué Iglesia se refirió Jesucristo cuando le dijo a Pedro: “Sobre ti edificaré mi Iglesia y los poderes del abismo no prevalecerán contra ella”? ¿Qué imagen de Iglesia es creíble hoy? ¿La de “la barca fuera de la cual no hay salvación eterna” o la que nos la describe el Concilio Vaticano II como “sacramento –signo- universal de salvación”? La primera imagen es un grito de alerta y de amenaza, la segunda lo es de invitación y esperanza. En este espacio, presentaremos imágenes y experiencias de la Iglesia, que hoy día se cuestionan, y otras, que se proponen desde una concepción ecuménica y una actitud de servidora de los valores del Reino en favor de la humanidad.

Hno. Jesús M^a. Bezunarte

Frases del Papa Francisco sobre la “Alegría del Evangelio”



La Exhortación Apostólica «*Evangelii Gaudium*» (La alegría del Evangelio), del Papa Francisco, publicada a final de noviembre, ha tenido un gran éxito. A continuación, recogemos algunas frases destacables:

- «**La alegría del Evangelio** llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él

- son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento».
- «Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables».
 - «Agradezco el hermoso ejemplo que me dan tantos cristianos que ofrecen su vida y su tiempo con alegría. Ese testimonio me hace mucho bien y me sostiene en mi propio deseo de superar el egoísmo para entregarme más».
 - «Hemos creado nuevos ídolos. La adoración del antiguo becerro de oro(cf. Ex 32,1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el *fetichismo del dinero* y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano».
 - «No es conveniente que el Papa reemplace a los episcopados locales en el discernimiento de todas las problemáticas que se plantean en sus territorios. En este sentido, percibo la necesidad de avanzar en una saludable '**descentralización**'».
 - «A los sacerdotes les recuerdo que el confesionario no debe ser una sala de torturas sino el lugar de la *misericordia del Señor* que nos estimula a hacer el bien posible».-«En algunos hay un **cuidado ostentoso de la liturgia**, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin preocuparles que el Evangelio tenga una real inserción en el Pueblo fiel de Dios y en las necesidades concretas de la historia. Así, la vida de la Iglesia se convierte en una pieza de museo o en una posesión de pocos».
 - «Reconozco con gusto cómo **muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales** junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una *presencia femenina más incisiva en la Iglesia*».

Papa Francisco

La Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Asociación Manantera de Puente Genil en Madrid, anuncian el acto de presentación del V Congreso de Cofradías bajo la advocación de Jesús Nazareno



La Cripta de la Basílica de Jesús de Medinaceli en Madrid, sirvió de marco incomparable para este notable acontecimiento. La promoción del Congreso tuvo lugar la tarde del jueves 5 de diciembre, bajo la mano protocolaria de Don Manuel Ángel Borrego, encargándose del acto de presentación que estuvo presidido por

Don Francisco Javier Reina Jiménez, cofrade mayor del Nazareno de Puente Genil; Carlos Mora Hervías, Presidente de la Asociación Manantera en Madrid; el Hermano Superior de la orden Capuchina en España Benjamín Echeverría, y Don Alejandro Reina Carmona, comisario del V Congreso.

Durante los días 21 al 23 de febrero del próximo año, el V Congreso Nacional de Cofradías bajo la advocación de Jesús Nazareno que, bajo el título “Camino del Calvario: rito, ceremonia y devoción. Cofradías de Jesús Nazareno y figuras bíblicas”, organiza la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Puente Genil, en colaboración con el Ayuntamiento, la Agrupación de Cofradías y la Diputación de Córdoba. En torno a las 120 personas mananteras, y representantes de las Cofradías madrileñas, a destacar la presencia del ViceHermano Mayor de la Archicofradía de Jesús de Medinaceli Don Ricardo Manuel Torrijos, acudieron una vez más a la llamada de la campanita dirigidos por su presidente Carlos Mora Hervías, para apoyar este extraordinario evento.

El congreso promete ser rico en contenidos y valores, sea como un viento de Pentecostés que dé un impulso a la figura de Cristo y encienda los corazones. En esta nueva convocatoria se pretende continuar en el estudio y difusión de la advocación de Jesús Nazareno, a través de ponencias y estudios bajo la temática: “Camino del Calvario: rito, ceremonia y devoción. Cofradías de Jesús Nazareno y figuras bíblicas”. El estudio de las Cofradías, su devoción, sus estaciones penitenciales, las figuras bíblicas en la Semana Santa española, originarias en Puente Genil dentro del Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Diferentes costumbres y tradiciones en las Cofradías de Jesús Nazareno en España. Sus patrimonios culturales, artísticos y orígenes comunes. Un Congreso con sesiones académicas, actos culturales y funciones religiosas, que tratarán de acercar a los congresistas y con ellos al resto de España, la visión de unos ponentes sobre el papel que juegan las Cofradías, en especial con la devoción a la advocación de Jesús Nazareno, en la evangelización hoy en día y su importante implicación especialmente en sociedad pontana.

(Asociación Manantera de Puente Genil)



CIEN AÑOS DE LA "ORACIÓN POR LA PAZ"

SEÑOR, HAZ DE MÍ UN INSTRUMENTO DE TU PAZ

Se cumplen, más o menos, cien años desde que en la pequeña revista piadosa francesa de principios de siglo XX "La Clochette" (La Campanilla) el sacerdote francés Esier Suqerel publicara la "Oración simple" que conocemos como oración de san Francisco por la paz ("Señor, haz de mí un instrumento de tu paz"). Posiblemente el autor fue ese sacerdote francés. Luego, por diversas causas, esta oración hermosa se extendió con la velocidad de un incendio y, por su fondo pacificador, fue atribuida a san Francisco. Y así la conocen muchos, como la oración de san Francisco por la paz, aunque él, evidentemente, no sea su autor. Pero su profunda espiritualidad es, cómo no, altamente franciscana. Por ello, durante este año, en esta página de formación de El Mensajero, iremos haciendo un comentario actualizado de esa bella oración.

"Señor, haz de mí un instrumento de tu paz". Con esta petición se abre la oración. Hay que caer en la cuenta de que pedir a Dios "haga de nosotros" un instrumento de su paz es un hermoso anhelo y también un riesgo. Es un riesgo porque podría pensarse que Dios no nos quiere hacer instrumento de paz y hay que rogárselo, hay que pedirselo muchas veces. Él, que es un Dios de paz y de amor (Zac 9,10), quiere de nosotros instrumentos de su paz. Somos nosotros quienes tenemos que acoger ese empuje y deseo de Dios. Es decir, el asunto de la paz no está en el tejado de Dios, sino en nuestro tejado. O sea, de poco serviría pedir a Dios que nos haga instrumentos de su paz si luego nosotros no somos artífices reales, "artesanos" de paz como se dice en Mt 5,9.



Bien decía san Francisco a sus hermanos: «La paz que proclamáis con la boca, debéis tenerla desbordante en vuestros corazones, de tal suerte que



para nadie seáis motivo de ira ni de escándalo, antes bien por vuestra paz y mansedumbre invitéis a todos a la paz y a la benignidad. Para esto hemos sido llamados, para curar a los heridos, vendar las fracturas y atraer a los des-cariados. Muchos hay que creemos miembros del diablo y que algún día serán discípulos de Cristo» (AP 38).

Además, la oración pide que seamos instrumento de *“tu paz”*, de la paz de Dios, de esa paz que está amasada con el pensamiento evangélico. ¿A qué paz se refiere? A la que no devuelve mal por mal, a la que es generosa, a la que no demanda lo que se le ha quitado, sino que perdona con facilidad. La paz del Evangelio no es solamente un acuerdo entre contendientes, entre discrepantes, que no es poco. Es, además, un acto de generosidad con el distinto, con el diferente, con aquel con quien me cuesta entender. Una paz mezclada al amor, así es la paz franciscana. San Francisco decía: *“Donde hay misericordia..no hay dureza”* (Admonición 28). La manera de engendrar paz es tener un corazón amplio y misericordioso.

Abrimos el año con una Jornada por la Paz. La comunidad cristiana que celebra el comienzo de año quiere que la paz sea el don mayor a conseguir. Amigo lector/a de El Mensajero, una parte de ese logro está en tu mano. Que el año que comienza sea realmente un año de paz, de esa que se mezcla al amor y a la generosidad, la paz que engendra alegría y sosiego. Esa es la paz franciscana.

Fidel Aizpurúa Donazar

DECÁLOGO DE ASÍS PARA LA PAZ

El día 24 de enero del 2002 tuvo lugar en Asís la histórica Jornada de oración por la paz en el mundo. En aquel importante encuentro interreligioso, los representantes de las diversas confesiones religiosas quisieron codificar su deseo sincero de trabajar en favor de la concordia, de la búsqueda común del verdadero progreso y de la paz en el seno de toda la familia humana, en un «decálogo» proclamado al término de esa excepcional jornada.

Al cumplirse un mes de dicha celebración, el Santo Padre Juan Pablo II envió a todos los jefes de Estado o de Gobierno del mundo ese «Decálogo de Asís para la paz», convencido de que sus diez proposiciones podrán inspirar su acción política y social.

Éste es el texto de ese «Decálogo», que bien podemos convertirlo todos en oración.

1. Nos comprometemos a proclamar nuestra firme convicción de que la violencia y el terrorismo se oponen al auténtico espíritu religioso, y, condenando todo recurso a la violencia y a la guerra en nombre de Dios o de la religión, nos comprometemos a hacer todo lo posible por erradicar las causas del terrorismo.

2. Nos comprometemos a educar a las personas en el respeto y la estima recíprocos, a fin de que se llegue a una convivencia pacífica y solidaria entre los miembros de etnias, culturas y religiones diversas.

3. Nos comprometemos a promover la cultura del diálogo, para que aumenten la comprensión y la confianza recíprocas entre las personas y entre los pueblos, pues estas son las condiciones de una paz auténtica.

4. Nos comprometemos a defender el derecho de toda persona humana a vivir una existencia digna según su identidad cultural y a formar libremente su propia familia.

5. Nos comprometemos a dialogar con sinceridad y paciencia, sin considerar lo que nos diferencia como un muro insuperable, sino, al contrario, reconociendo que la confrontación con la diversidad de los demás puede conver-

tirse en ocasión de mayor comprensión recíproca.

6. Nos comprometemos a perdonarnos mutuamente los errores y los prejuicios del pasado y del presente, y a sostenernos en el esfuerzo común por vencer el egoísmo y el abuso, el odio y la violencia, y por aprender del pasado que la paz sin justicia no es verdadera paz.

7. Nos comprometemos a estar al lado de quienes sufren la miseria y el abandono, convirtiéndonos en voz de quienes no tienen voz y trabajando concretamente para superar esas situaciones, con la convicción de que nadie puede ser feliz solo.

8. Nos comprometemos a hacer nuestro el grito de quienes no se resignan a la violencia y al mal, y queremos contribuir con todas nuestras fuerzas a dar a la humanidad de nuestro tiempo una esperanza real de justicia y de paz.

9. Nos comprometemos a apoyar cualquier iniciativa que promueva la amistad entre los pueblos, convencidos de que el progreso tecnológico, cuando falta un entendimiento sólido entre los pueblos, expone al mundo a riesgos crecientes de destrucción y de muerte.

10. Nos comprometemos a solicitar a los responsables de las naciones que hagan todo lo posible para que, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, se construya y se consolide un mundo de solidaridad y de paz fundado en la justicia.



ESCUCHAR-COMPARTIR UNA PALABRA CON FRANCISCO Y CLARA DE ASÍS

Desear la luz y la vida, desear a Dios

*“Sumo, glorioso Dios,
ilumina las tinieblas de mi corazón
y dame fe recta,
esperanza cierta
y caridad perfecta,
sentido y conocimiento, Señor,
para que cumpla tu santo
y verdadero mandamiento”.*

(Francisco de Asís)

Esta *Oración ante el Crucificado de san Damián*, brotó en los labios y en el corazón de Francisco durante los años de su proceso de conversión, hacia 1206. Es el más antiguo de sus escritos que nos ha llegado.

Para él eran tiempos de insatisfacción, de búsquedas, de preguntas... Estaba dejando sus viejos sueños, triunfar siendo un caballero, y desde el impacto de los fracasos que la vida le puso delante, abriéndose a otros caminos y posibilidades para su vida. Los de Asís fueron derrotados en la batalla contra la vecina Peruggia, fue hecho prisionero y pasó un año en la cárcel, a la vuelta su salud se empezó a resentir; quiso reengancharse a la aventura de la guerra, pero en Spoleto algo pasó (“un sueño”) y se echó atrás. Francisco comienza a ver que “por ahí no”, pero no sabe “por donde sí”...



Es un tiempo de soledad, de silencios, de apartarse y ser un bicho raro: en los alrededores de la ciudad, en las cuevas y capillas. Hay muchas cosas que le pesan: la violencia (en la guerra seguro que mató a alguien), la desorientación, el sentimiento de fracaso, el anhelo de “no sé qué”... En este clima surgió esta oración.

Su vida está descolocada y al aire; ahí Francisco suplica: *“Ilumina, dame, para que cumpla”*. Desea lo importante: luz para su corazón, una mirada de fe y una vida verdadera. Quiere ver, escuchar y vivir.

Francisco se sabe cambiando de rumbo en la vida, en camino de conversión: dejándose transformar desde muy adentro, pasando del propio proyecto al proyecto de... Otro. Se descubre llamado a una existencia nueva.

Francisco está haciendo algo que no es fácil: discernir. Aclarar las cosas, acertar con lo más verdadero, con aquello que es el camino de Dios para él (*“tu santo y veraz mandamiento”*), tomar decisiones y dejarse en las manos de Otro más que en las suyas...

Unas breves palabras que nos traen, en Francisco y en ti y en mí, el deseo de Dios, el deseo de una vida en la luz y de la luz en la vida. Sin grandes anhelos no hay grandes caminos. Alimenta tus verdaderos anhelos, tus preguntas, tus búsquedas; encuéntrate con ellos. No te dejes engullir por la mediocridad, la melancolía... No rebajes tu vida; búscala y quíerela plena. Dios es todo para ti.

Hno. Jesús Torrecilla

Hermanas Capuchinas



El día trece de noviembre de dos mil trece, bajo la presidencia del Asistente Religioso, Hno. Juan M^a Castro Gárate, OFM^{Cap.}, en el convento de las Capuchinas de Nava del Rey (Valladolid) se celebró la asamblea federal. En dicha Asamblea se realizó la votación para Presidenta Federal saliendo reelegida la **Hna. M^a Pilar Montoro Ramírez** (Granada).

El mismo día, presidiendo la elección la ya reelegida Presidenta Federal se procedió a la elección de las consejeras Federales obteniéndose los siguientes resultados:

- 1^a consejera y Vicaria: **Hna. M^a Gemma Villanueva Oliva** (Córdoba)
- 2^a consejera: **Hna. Natividad Rodríguez Castro** (Granada)
- 3^a consejera: **Hna. Inmaculada Muñoz Mena** (El Puerto de Santa María)
- 4^a consejera: **Hna. Juana M^a Díaz Santiago** (Sevilla)

Se hizo presente en el encuentro y presidió la Eucaristía monseñor Dn. Ricardo Blázquez, Obispo de Valladolid.



La empresa 3e Multimedia es la encargada de desarrollar nuestro nuevo portal en internet de los Capuchinos en España. Puesto que desde hace dos años unimos las provincias capuchinas en España, el nuevo proyecto responde a la necesidad de establecer como provincia capuchina un sistema de comunicación unificado.

Para ello, **www.hermanoscapuchinos.org** dispone de múltiples secciones. Desde los apartados convencionales dedicados a contar -de forma resumida- los inicios de la Orden y de la Conferencia Ibérica de Capuchinos en España, una breve sinopsis histórica de nuestro fundador San Francisco de Asís y por supuesto las comunidades en las que estamos presentes, misión y visión estratégica hoy en día, hasta espacios muy interesantes para el público como son los dedicados a vídeos y recursos multimedia.

La orden capuchina es rica en contenidos históricos, arquitectura, arte y música. Así, la sección dedicada a “recursos” permite administrar contenido muy variado. En este espacio se ha cargado ya “Música Coral Religiosa” del P. Donostia correspondiente a una serie única y exclusiva de 5 álbumes referentes a la música capuchina del siglo XX. Temas que desde este proyecto de comunicación el visitante de internet puede disfrutar.

Por otro lado, en la sección “Vídeos” se van cargando reportajes convertidos a formato de internet para conocer la historia de algunas de nuestras misiones más arriesgadas. Apasiona visualizar “el largo viaje” de aquellos primeros misioneros a China o cómo se desarrollaron los primeros hermanos de la orden que llegaron a las montañas de la Sierra de Perijá en Venezuela. Con el tiempo se van localizando estos reportajes y poniendo en la página web a disposición del público interesado.

No faltan archivos dedicados al estudio y la espiritualidad en este proyecto totalmente adaptado a los tiempos en que las Nuevas Tecnologías de la Comunicación marcan la necesidad de proyectar la presencia, valores y objetivos en este medio, al menos, si es que se desea llegar a un público -cada vez más joven- que utiliza el espacio web como elemento vital para desarrollarse.

3emultimedia



Desde la portería...



Llegada la última hora de un viernes en Jesús de Medinaceli y ya calmada y sosegada la portería, emergió en mi interior una inquietud de como vivía yo mi sencillo trabajo de portero en este convento madrileño. Diversidad de personas, conocidas y no conocidas, entran en relación conmigo. Mi ventanilla es una sinfonía de diálogos diversos en ambas direcciones: gozosos y dramáticos, profundos e intrascendentes... Y todos ellos vividos desde Jesús y Francisco.

Tres preguntas me reclamaban una respuesta como portero franciscano capuchino de la provincia de España: ¿Qué imagen, que función y que signos evangélicos-franciscanos debería vivir un hermano franciscano capuchino como portero?

En primer lugar, vivir el evangelio en la acogida, el servicio y el diálogo amable. Todos los hermanos hacen la portería aunque un hermano concreto ponga rostro a la portería. Hoy es necesario que una fraternidad franciscana discierna como acoge, hospeda, sirve y tiene un diálogo amable. No reproduzcamos las actitudes de aquel portero que no quiso abrir a Francisco (VerAl 9-14).

En segundo lugar, la función de un portero es sencilla: anotar los encargos de misas, recibir donativos varios, atender las llamadas de teléfono para los hermanos, recibir el correo, ofrecer informaciones varias, acoger hermanos huéspedes, recibir y repartir el correo diariamente, acoger a los pobres y a personas que sufren, llamar a la policía y al SAMUR cuando hay personas que son robadas o que se ponen enfermas, hacer trabajos en portería de otros despachos etc. Muy importante, ser amante de las personas y vivir un adviento esperando del prójimo, pobre y desamparado, intentando ser un imán de concordia.

En tercer lugar, este hermano, portero aprendiz, abogaría por estos signos evangélicos-franciscanos: Fundamental, humildad. La humildad en la portería se adereza con la escucha paciente, sincera, amable, cordial y misericordiosa; con el trato fraterno sin acepción de personas; con la experiencia en el manejo de los diversos conflictos; con la transparencia en el manejo de los bienes; con la corrección fraterna de doble dirección; con el consuelo ante las personas que vienen derrumbadas, ofreciéndoles paz; con la disponibilidad siempre alerta para servir al prójimo. Los porteros hacemos de enlace entre los que nos visitan y la fraternidad.

Jesús María García

Ignacio Larrañaga Orbeagozo

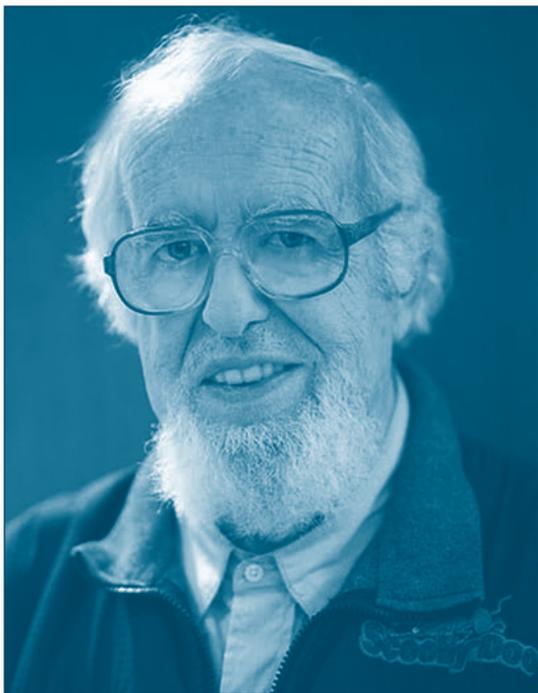
(P. Jesús María de Azpeitia, Capuchino)

Nació en Azpeitia (Guipúzcoa), población vecina a Loyola, el 4 de mayo de 1928, donde vivió hasta su ingreso en el Seminario Capuchino de Alsasua en 1940. Tras sus estudios de Filosofía y el Noviciado en Sangüesa, donde profesó con el nombre de fray Jesús María de Azpeitia, cursó Teología en Zaragoza y Pamplona, y en esta ciudad fue ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1952.

Ignacio realizó sus primeras experiencias pastorales en los conventos de San Sebastián (1953-1955) y Pamplona-San Antonio (1955-1959), donde fue el organista de la iglesia.

En septiembre de 1959 llega a Santiago de Chile, y comienza en seguida su labor misionera. Ignacio fue un apóstol inquieto, sin perezas para cruzar fronteras. Ya en 1961 lo vemos en Colombia predicando misiones durante más de tres meses. En 1962 predica Ejercicios Espirituales a varias fraternidades del Comisariato de Argentina. En enero de 1963 es pieza clave en la Gran Misión de la Arquidiócesis de Santiago de Chile... Amén de largas campañas en diversos lugares de Chile y otros países latinoamericanos.

Esta labor apostólica la compagina con sus compromisos como capuchino: consejero provincial (definidor), párroco, vicario..., aunque los suyos era el apostolado de la palabra, de la pluma, y de las ondas, participando en numerosos programas de radio.



En 1974, a petición del Definidor General Clovis Frainer, empezó en Brasil los “Encuentros de experiencia de Dios”, que luego se extenderán por todas partes y que tanto bien han hecho a infinidad de personas. En años sucesivos lo encontramos dirigiendo este tipo de Encuentros en Argentina, Colombia, Venezuela, Ecuador, Centroamérica, México... Luego vendrán las peticiones de España, Portugal, Italia..., lo que le llevará a estar fuera de Chile largos períodos.

En una de sus cartas al Provincial de Navarra le dice que el año 1999 lo tiene ocupado de enero a noviembre, con breves descansos, en 16 países, y también tiene comprometidos los cinco primeros meses del año 2000. Y aunque en los últimos años su ritmo no era tan acelerado, su muerte le ha sorprendido dirigiendo uno de estos encuentros y retiros en Guadalajara (México).

Porque estos ‘Encuentros de Experiencia de Dios’ luego se encauzarían en los “Talleres de Oración y Vida” (TOV)- 1984-, que fueron aprobados por la Santa Sede el 4 de octubre de 1997, y que están extendidos por todo el mundo. Su lema es “**Aprender a orar es aprender a vivir**”, ya que es un servicio para aprender y profundizar en el arte de orar experimentalmente. Los TOV son impartidos por un ‘guía’. Los guías son laicos en su inmensa mayoría, siendo este uno de los logros más significativos, de cara a implicar al laicado en las tareas pastorales.

Los franciscanos no podemos olvidar su labor en CEFEPAL (Centro de Estudios Franciscanos y Pastorales para América Latina). Lo fundó con otro hermano franciscano en 1965, desarrollando a lo largo de una década una intensa actividad animadora en la línea franciscana y en la renovación conciliar en diversos países de Hispanoamérica y España. También merecen mención especial sus 16 libros traducidos a diversos idiomas. En su obra *La rosa y el fuego*, una especie de autobiografía donde podemos seguir el itinerario humano y espiritual del autor, desnuda su intimidad de una manera que no es habitual en los escritores religiosos. Leyendo este libro podremos entender por qué su mensaje ha calado tan hondo en multitud de personas.

Su misión, en realidad, no era suya, sino de Dios. El mismo Ignacio, en la última página del libro “LA ROSA Y EL FUEGO” recordaba y se aplicaba a sí mismo la Florecilla en que Fray Maseo le pregunta a San Francisco de Asís: “*por qué a ti, por qué a ti... Por qué toda la gente viene a ti...*”. Y San Francisco le contesta: eso viene de Dios, que conoce a todos los hombres, y no encontró a nadie más inútil y pecador que yo. Po eso me eligió a mí, para que quedara bien claro que la obra es siempre de Dios.

Gabriel Larraya

Almas franciscanas

Beato Lucas Belludi, de la Primera Orden



El beato Lucas Belludi fue un franciscano, discípulo de san Antonio de Padua. Nacerá también en esta misma Ciudad en 1195. De regreso de su viaje a Oriente, san Francisco de Asís se detuvo en Pauda. Allí impuso el hábito a un joven sacerdote, Lucas Belludi. Fray Lucas se dedicó en su Ciudad al apostolado por un espacio de siete años. En este tiempo escribió sus Sermones, que se conservan en unos preciosos códices.

En 1227, se encuentra con san Antonio de Padua y desde entonces serán inseparables compañeros y grandes amigos. Cuando en este mismo año, en el Capítulo General que los frailes tuvieron en la Porciúncula (Asís), fue elegido san Antonio Provincial de una extensa zona de Italia, toma al beato Lucas como su acompañante. San Antonio predicó una cuaresma ante el Papa Gregorio IX y allí, también nos encontramos al beato Lucas como compañero. Estos dos grandes amigos participaron igualmente en el Capítulo General de Asís de 1230, presenciando la traslación de los restos de san Francisco de la iglesia de san Jorge a la nueva Basílica.

El 13 de junio de 1231 muere san Antonio. Una vez más, nos encontramos a su vera a su amigo del alma y compañero de viajes, el hermano Lucas. Después de la muerte de san Antonio, el beato Lucas Belludi vivió días alegres, al ser canonizado a sólo 11 meses de la muerte por el Papa Gregorio IX. Para la glorificación del maestro tuvo el discípulo una parte importante. Pronto se comenzó la basílica de Padua para los restos mortales de san Antonio.

Como san Antonio de Padua, el beato Lucas fue enérgico en sus predicaciones. Una vez reprochó las violencias cometidas por un sanguinario tirano llamado Ezzelino. En respuesta el Ezzelino ordenó: *“Fray Lucas sea perdonado, pero su familia sea condenada al destierro”*. Y así se hizo.

El beato Lucas Belludi murió hacia 1285. Tenía unos 90 años. Había pasado 65 como fraile franciscano. Sus restos mortales descansan junto a los de san Antonio en la monumental Basílica de Padua.

Fr. Jesús-Lucas Rodríguez García

Llegaron a la Casa del Padre

El Mensajero Seráfico



En Noja (Cantabria), descansó en la Paz del Señor Josefa Gómez San Miguel, suscriptora, hermana de la suscriptora y corresponsal M^a Luz Gómez y de varios suscriptores más.

En Villadangos del Páramo (León), ha fallecido Florentina Martínez Fuertes, hermana del P. Angel Martínez, madre de la suscriptora Rosalía Martínez y prima de la suscriptora y corresponsal, Enélide Martínez.

En Getafe (Madrid), Salustiano Real Bravo, esposo de la suscriptora Lucía Sainz Fernández.

En Hinojosa del Duque (Córdoba), Adoración Rodríguez Luna, suscriptora y hermana de la suscriptora Dolores Rodríguez Luna.

En La Puebla de Montalbán (Toledo), la suscriptora Flora Gutierrez.

En Consuegra (Toledo), Engracia Gómez, hermana política de la suscriptora y corresponsal de Puebla de Montalbán (Toledo), Salud Funchal.

En Gijón (Asturias), nuestro suscriptor Fernando García Rodríguez.

En León, Victorina Gutiérrez, suscriptora y madre del suscriptor José Manuel Fernández Gutiérrez.

En Torrubia del Campo (Cuenca), Andrés Gabriel, esposo de la suscriptora Olegaria García Cuenca.

En Huesca, Teresa Giral, suscriptora y madre de la suscriptora M^a Teresa Sánchez.

En Burujón (Toledo), Araceli Fernández y Sor Catalina Fernández, primas de las suscriptoras Teodosia y Rosario.

En Huerta de Valdecarabanos (Toledo), José Valero Yepes, esposo de la suscriptora Ernestina Fernández.

En Brea de Tajo, M^a Paz Martínez, hermana de la suscriptora Isabel Martínez.

** Carmen Martínez González, esposa del suscriptor Victor Rodrigo y abuela de los suscriptores Carlos, Gema y María González.

En Madrid, Celestino González González, suscriptor de nuestra revista, antiguo alumno del Seminario de El Pardo, hijo de la suscriptora Julia González, hermano de los suscriptores Francisco, Gregorio y Carmen González y primo de Mons. Felipe González, residente en Venezuela.

¡Piadosísimo Señor, dadles el descanso eterno!



Juan Carlos Carvajal, *La luz de la fe. El camino de la palabra*, Madrid, San Pablo 2013, 13,5 x 21, 239 pp.

El autor nos ofrece unas reflexiones tomando pie de algunos textos luminosos que el autor ha leído y comentado. Esta obra es, en parte, fruto del apostolado del autor y ha contado con la colaboración de las Hermandades del Trabajo de Madrid, que han comentado en grupo estos escritos, que ya han sido publicados en el periódico de las Hermandades del Trabajo de Madrid “A hombros de trabajadores”. También hay que señalar que los textos no han sido seleccionados por su valor literario, histórico o social, sino por la iluminación que es descubierta por la fe y que ayuda a interpretar una situación, un acontecimiento, un encuentro. Hay que destacar dos ideas principales. La primera es la variedad de autores cuyas breves palabras encabezan cada uno de los capítulos y que dan origen a los comentarios de J. C. Carvajal. Hay textos de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres de la Iglesia latina y griega, de teólogos y escritores modernos, de Benedicto XVI y Juan Pablo II. Los temas no están ordenados sistemáticamente. Son muy varios y así se presentan, sin orden interno entre ellos: Dios, el pecado, el arrepentimiento, la dignidad del hombre, la buena nueva del evangelio, el Espíritu Santo, la cruz, la fe, la dignidad del trabajo, siendo el tema preponderante Jesucristo. En su variedad y en el medio hermenéutico usado para interpretar los distintos acontecimientos (expresar la fe) está precisamente su riqueza. Todos los capítulos terminan con unas palabras de oración.

J. Fernández Moratiel, *La oración del silencio*, Madrid, San Pablo 2013, 13,5 x 21, 197 pp.

Esta obra es una introducción y guía espiritual de la “escuela del silencio” que creó el dominico José Fernández Moratiel. El libro se divide en dos partes. La primera es una larga exposición de la espiritualidad y el apostolado del Padre Moratiel, “predicador del silencio” (pp. 7-33). El resto de la obra (pp. 35-194) es una selección de breves textos del Padre Moratiel publicados en la revista “Vida sobrenatural” de los PP. Dominicos, que recogen lo que podríamos calificar como la espiritualidad de la “escuela del silencio”.

Los temas que aparecen en esta obra son muy variados, pero siempre relacionados o referidos al silencio: la Navidad, la pasión de Jesús, la Encarnación, La Palabra, el Ave María, el crecimiento interior, vivir en plenitud, los gestos de Dios, la oración, la verdad, la mirada, el arte de morir, el vaciamiento interior, etc.

El tema subyacente en todas estas pequeñas reflexiones es la búsqueda, la vivencia del silencio que sólo existe cuando el corazón es silencioso para poder escuchar a Dios. De una u otra manera, en las palabras del Padre Moratiel aparece la referencia del evangelio, porque el silencio, primero el exterior y luego el interior, sólo tienen sentido cuando se llena de la Palabra, de Jesucristo, que fecunda, regenera y da vida. Abandonarse a Dios en el silencio es encontrar la paz y el sosiego en la vida.

Manuel



CANGAS DEL NARCEA: Inmensamente agradecidas al Smo. Cristo de Medinaceli por los favores recibidos, S.A. envía un donativo de 100€ ; Esperanza Rodríguez, 20 €; y Anita Rodríguez, 10 €.

CICERO: Dando gracias a N.P. Jesús por los favores recibidos, envió un donativo de 15 € para su culto. M^a Luisa Sáez.

VIC: En acción de gracias por los favores recibidos envió 10 € de donativo para el culto de N.P. Jesús. Francisca Sánchez.

VEGA DE INFANZONES: Muy agradecida al Smo. Cristo de Medinaceli por los favores recibidos de su bondad, envió un donativo de 40 €. M^a Sagarrio Cristiano.

ARANJUEZ: Envío un donativo de 20 € para el culto de N.P. Jesús, dándole gracias por los favores recibidos y 20 € agradecida a San Pío de Pietrelcina por su intercesión.

SAGUNTO: Dando gracias a Jesús de Medinaceli por los favores recibidos de su bondad, envió un donativo de 20 €. Teresa Bermejo.

LA TORRE DE ESTEBAN HAMBRÁN: Varios suscriptores y devotos del Smo. Cristo de Medinaceli envían 10 € de donativos agradeciendo los favores que reciben.

ALHAMA DE MURCIA: La suscriptora María Paredes envía un donativo de 20 € y la suscriptora Filomena Provencio envía un donativo de 20 €. Ambas dan gracias a Jesús de Medinaceli por los favores recibidos.

ALCANTARILLA: En acción de gracias al Smo. Cristo de Medinaceli las suscriptoras María Cava y Catalina Crespo envían un donativo de 10 € y 6 € cada una.



Novenas



de Fr. Ángel García de Pesquera

1. Novena a Jesús de Medinaceli.
2. Novena a la Virgen Santísima e Inmaculada.
3. Novena a San Francisco de Asís.
4. Novena a Santa Clara.
5. Novena a San Antonio de Padua.
6. Novena a San Pancracio.
7. Novena a Santa Lucía.
8. Novena a San Judas Tadeo.
9. Novena a Santa Marta.
10. Novena a Santa Rita.
11. Novena a María, Madre de la Divina Providencia.
12. Novena al Sagrado Corazón de Jesús.
13. Novena al glorioso San José.
14. Novena a San Expedito.
15. Novena a la Virgen del Carmen.
16. Novena al glorioso San Roque.
17. Novena a San Martín de Porres.
18. Novena a la Divina Pastora.
19. Novena a Santa Elena.
20. Novena a las almas del purgatorio.
21. Novena a Santa Mónica.
22. Novena al Espíritu Santo.
23. Novena a San Pío.
24. Novena a San Isidro Labrador.

Precio: 0,80 euros cada una y coste de envío.

**PEDIDOS: Centro de Propaganda
Cervantes, 40 - 28014 Madrid. ☎ 91 429 32 66.**

OBRA DE COOPERACIÓN MISIONERA (Obra Seráfica de Misas)

Te ofrece a ti, católico, a tus queridos difuntos, a tus parientes y amigos, un inmenso tesoro de misas, oraciones y obras buenas.

Principales gracias espirituales:

- De las Misas diarias de fraternidad que se celebran en nuestras casas.
- De otras muchas Misas que cada año celebran los PP. Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.
- De todas las oraciones y demás obras meritorias y de apostolado de los Religiosos Capuchinos, especialmente de sus misioneros extendidos por todo el mundo.

CUOTA DE INSCRIPCIÓN ÚNICA:

- Para vivos y difuntos: 5 euros.
- Matrimonio: 5 euros (por los dos consortes).

Propague esta hermosa Obra.

Diríjase a: P. Delegado de O. SE. MI. de cualquiera de nuestras casas,
o a Plaza de Jesús, 2. 28014 - Madrid.

